

Es Cuestión del Corazón

Mercedes Sarrade Peláez¹



Resumen— El artículo aborda un tema relacionado con la necesidad de una vida espiritual del ser humano, que le permita desenvolverse en el mundo empresarial con solvencia, junto a la formación académica, a sus competencias profesionales y a la experiencia en el mercado laboral. No es un artículo religioso, tampoco teológico.

Palabras clave— Confianza, Dios, entusiasmo, esperanza, éxito, fe, felicidad, La Biblia, paz, vida espiritual.

Introducción

Con mucho interés leí el artículo escrito por mi apreciado amigo y colega docente, Francisco Pacheco Sempértegui, acerca de la Responsabilidad Social Empresarial, quien al final de su trabajo señala: “finalmente creemos que este tema, el de la familia y su relación con el mundo del trabajo remunerado, seguirá creciendo en el futuro y vaticinamos que, así mismo como ha sucedido con la familia, ocurrirá con la espiritualidad, otro aspecto importante que ha sido muchas veces despreciado, pero que será importante en el presente siglo, como lo han pronosticado los expertos en prospección, pero este ya es asunto de un nuevo artículo”.

Me pareció interesante asumir el reto de escribir acerca de la espiritualidad, por lo que señala Francisco, cuyo criterio, 1 Mercedes Serrade Peláez, 093998432 lsarrade@ute.edu.ec

obviamente, comparto, pero no necesariamente la enfoco como responsabilidad empresarial, sino más bien desde una consideración personal, estrechamente ligada a las habilidades directivas de los ejecutivos y ejecutivas del mundo actual.

Habilidades directivas y espiritualidad

Precisamente “Habilidades Directivas” es la materia que la Universidad Tecnológica Equinoccial me ha invitado a dictar en su Maestría de Auditoría y Finanzas, y que aborda todas aquellas destrezas, habilidades, competencias que deben tener las personas que están al frente de grupos humanos en relación laboral.

Varios autores, expertos en el tema del talento humano, de la administración por valores, liderazgo, autoayuda y más, señalan la necesidad de un desarrollo integral del ser humano; al hablar de habilidades directivas sugieren la práctica de actividades físicas, culturales, familiares, sociales, de trabajo y también de las actividades espirituales.

Scott W. Ventralla, en su libro “El poder del pensamiento positivo en las empresas”, 10 rasgos para lograr resultados óptimos, señala la dificultad que afrontó al desarrollar el taller sobre “el poder del pensamiento positivo en la empresa”. Manifiesta que no quería que el programa se interpretara como religioso, porque no lo es. “Tuve serios inconvenientes

en introducir el componente espiritual en el pensamiento positivo. Me esforcé sobre todo en hallar la manera de incluir la noción del poder espiritual superior de una forma tal que no incluyera juicios ni prejuicios. No podía eliminar el concepto, pues si lo hacía eliminaba también el “poder” detrás del pensamiento positivo”, dice Ventrella en su libro.

La dificultad se presenta, generalmente, por las interpretaciones equívocas de lo religioso y lo espiritual, y también por la forma de concebir lo espiritual.

Proselitismo religioso

Un tema complicado, bastante delicado, si se toma en cuenta la “prohibición explícita” de hacer proselitismo político o religioso en las universidades. Decisión por demás acertada, para no convertir al Alma Máter en un campo de batalla interminable que no conduciría a ningún resultado positivo, más aún, si la posición de facilitador o docente, aparentemente refleja una relativa ventaja...

Está la gran virtud de la academia, de poner a disposición de los docentes un medio de comunicación que permita la expresión del pensamiento diverso, y que está vinculado de una u otra manera a la vida empresarial, a ese mundo intrincado de las relaciones humanas, comerciales, de negocios, entre países de culturas diferentes, de las más diversas creencias y que conviven en la vorágine del mundo contemporáneo.

No es este, un artículo religioso, peor aún teológico, es más bien una especie de “ensayo espiritual”, que pretende conducir a la reflexión sobre la necesidad de contar con un Ser Superior del que emana la fuerza que permite al hombre y a la mujer enfrentar las dificultades de un mundo que cada vez más, desconoce lo espiritual como parte de la integralidad del ser humano, o si no lo desconoce, comprende lo intelectual, lo artístico como manifestaciones espirituales, y no piensa lo espiritual como una dimensión que relaciona al Creador con la criatura; un mundo que con mayor frecuencia presenta situaciones conflictivas relacionadas con la falta de valores y principios que son el corazón de las organizaciones, tanto de las formales como de las informales, de las grandes y de las pequeñas.

Con esta consideración, personalmente creo que la dimensión espiritual del ser humano es un ingrediente indispensable para su sana participación social, gremial, laboral y por supuesto familiar, que lo conduce al éxito, cara aspiración de los seres humanos.

Hay que tener en cuenta que a los empresarios no les gusta que se les imponga una religión, dado que es un asunto absolutamente privado. Lo espiritual, en cambio, es diferente porque tiene carácter universal, ya que trasciende todas las religiones y los límites de la ética.

La dimensión espiritual

Sin negar la importancia de la psicología en sus diferentes especialidades, de la psiquiatría, en determinados casos, el enfoque espiritual tiene características especiales que deben ser estudiadas, tratadas y aplicadas de manera específica y concreta ya que presentan respuestas que la ciencia no siempre puede ofrecer.

Stephen Covey, en su libro “Los siete hábitos de la gente altamente efectiva, “(traducción literal, no del título en español), señala que los elementos de una ética personal tales como el crecimiento de la personalidad, el desarrollo de habilidades comunicativas, la educación en el campo de las estrategias de influencia, así como el pensamiento positivo son beneficiosos y, en algunos casos, esenciales para el éxito, pero no son determinantes.

Dice Covey que parece que el hombre ha olvidado la importancia de sembrar, y recuerda que la ley de la siembra y la cosecha está siempre presente en la conducta humana y en las relaciones humanas: lo que se siembra, se cosecha. A partir de este principio se originan importantes sistemas humanos estrechamente ligados a las relaciones humanas que parten de una dimensión espiritual.

Espíritu se deriva del latín “spiritus” que significa “aliento”. Según el Diccionario “Webster’s de Merriam, es una “fuerza que da vida” o un principio que anima. ¿Quién puede negar la importancia de que una persona, un grupo, o en el caso en ciernes, una empresa tenga “ánimo”, aliento?

El ánimo está vinculado directamente al entusiasmo, a la energía positiva, a la pasión y motivación personal que conducen a tener fe y lograr lo que se a propuesto. ¿Podrá un directivo invadido por el desánimo asumir responsabilidades frente a un grupo? Tiene que ponerle corazón.

Sin embargo, la inclusión de lo espiritual en las organizaciones, no es tarea fácil porque implica la necesidad de que el “espíritu” se exprese, lo que generalmente se confunde con la utilización de términos o símbolos religiosos.

Los valores fundamentales

Anthony Robbins autor del “Poder Ilimitado” dice: “fundamentals are the keys to success”, (los fundamentos son la clave del éxito). En la cultura anglosajona fundamentals significa valores o principios fundamentales.

Entre estos valores fundamentales se consideran los conceptos de equidad, de justicia, de integridad, de honestidad, de dignidad. Lo que conduce a pensar que todos los seres humanos han sido creados por su

Creador con ciertos derechos inalienables entre los cuales están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad.

Esta búsqueda de la felicidad no puede producirse al margen del desarrollo del ser humano en su vida laboral, al contrario, está directamente vinculada a ella. Se empieza por elegir la profesión, a la que se dedicará el resto de su vida, o en su mayor parte, en ciertos casos y en otros, pues simplemente a trabajar, por decir algo "en lo que se pueda".

Si el éxito está vinculado a lo laboral, para ser un buen trabajador no es suficiente estar bien preparado, se requieren también ciertas condiciones emocionales, psicológicas y espirituales para lograr este objetivo.

Como se ha señalado, introducir la espiritualidad en una organización no es fácil, para lograrlo bien se podría apelar a la identificación y despliegue de valores y principios corporativos básicos, o, hacerlo de manera más personal que revele confianza en un Ser Superior que sea coherente con las creencias propias de jefes y colaboradores.

Más corazón menos intelecto

El mundo clama por paz, el mundo clama por justicia, destacados autores se han dedicado a escribir libros de un gran contenido espiritual, que enfatizan la necesidad de actuar desde el corazón y no solamente desde el intelecto.

Aparte de los mencionados, resulta interesante citar a **John C. Maxwell**, y su libro "Las 21 cualidades indispensables de un Líder", entre otras cosas sostiene que un aspecto importante de los directivos, de los líderes, es el compromiso, y que el compromiso empieza en el corazón. Al respecto dice **Michael Jordan**, el gran basquetbolista de la NBA que "el corazón es lo que separa lo bueno de lo grande".

También dice Maxwell que una característica de los líderes debe ser la actitud de servicio, lo que significa poner a otros por delante de sí mismo y de sus deseos personales. Los líderes "servidores" son personas seguras de sí mismas, dan fuerza a sus seguidores. Los grandes líderes sirven sin esperar nada a cambio. El servidor no es motivado por manipulación o por autopromoción sino por amor. **Es cuestión del corazón.**

Generalmente se confunde la actitud de servicio con el servilismo. Mientras el segundo denigra al ser humano, la primera lo engrandece porque implica deponer actitudes de orgullo. Cuando se renuncia al orgullo se puede servir a los demás, lo que definitivamente conduce al crecimiento como ser humano. **Entonces, es cuestión del corazón.**

Steven Berglas, sicólogo de la Escuela de Medicina de Harvard y autor de "El Síndrome del Éxito", dice que la gente

que alcanza grandes alturas pero carece de un carácter sólido que lo sostenga a través del estrés, va de cabeza al desastre. El cree que su destino está determinado por una o más de las siguientes características: arrogancia, profundos sentimientos de soledad, una búsqueda destructiva de aventuras, o adulterio. Cada una constituye un precio muy alto a pagar por un carácter débil. La fortaleza de carácter no está precisamente en la mente, sino en el corazón.

"Enfrente a sus gigantes", esa gran obra de **Max Lucado**, se refiere a la por todos conocida victoria de David contra Goliat, vigente, no obstante, los años transcurridos. Los gigantes recorren el mundo: deudas, desastres, peligros, enfermedad, narcotráfico, depresión, violencia. David utilizó cinco piedras para vencer a Goliat: 1) la del pasado, que se refiere a los triunfos que obtuvo con anterioridad, con la ayuda de Dios. 2) la piedra de la oración, 3) la piedra de la prioridad, 4) La piedra de la pasión, y, 5) la piedra de la persistencia.

Todo hombre o mujer de negocios tiene que enfrentar gigantes, si le damos el nombre bíblico, tiene que enfrentar dificultades, obstáculos o como se quiera llamarlos. El éxito radica en derrotarlos, ¿de dónde viene la decisión? **Parece que del corazón.**

Otro gran autor norteamericano que sostiene que el desarrollo espiritual es muy importante para lograr el éxito en la vida, es Joel Osteen, en "Siete pasos para mejorar tu vida diaria" explica siete valores bíblicos claves para alcanzar el potencial único que Dios ha dado y ayudará a disfrutar cada día de la vida a pesar de las circunstancias adversas.

Sostiene el autor que estos consejos permiten ser mejor cónyuge, mejor padre, mejor madre, mejor jefe o empleado, mejor líder comunitario, o mejor amigo, en resumidas cuentas una mejor persona.

¿Qué conduce al ser humano a ser una buena persona?. **Yo digo que el corazón.**

La decisión es suya

Numerosas propuestas se han formulado para lograr el éxito, para alcanzar la felicidad. Por respeto a la gran diversidad, imposible de nombrar a todas, me abstengo de mencionarlas, a fin de no omitir alguna; no obstante con la mayor humildad, desde mi experiencia personal, quisiera compartir la sabiduría que encierra el Libro de los libros: la Biblia, máxima expresión del amor, el gran manual de vida, cuya sola lectura produce paz y fe, ánimo, entusiasmo, esperanza y aliento, en definitiva, tiene respuesta para cualquier situación.

La decisión de leerla o no es suya.

Bibliografía

- Berglas Stephen (XXXX). El Síndrome del Éxito.
- Covey Stephen, (1998). The 7 habits of highly effective people. Los 7 hábitos de la gente altamente exitosa) Simon & Schuster. New York, USA.
- Gordon Ernest, (2002). To End all Wars: A true story about the will to survive and the courage to forgive. (El fin de todas la guerras: Una historia verdadera acerca de la voluntad de sobrevivir y del coraje de perdonar). Grand Rapids: Zondervan
- Instituto de Liderazgo Redmond. Liberando el Poder su Liderazgo. Tim Redmond. www.ReadmondLeadership.org.
- Ladd Karol, (2005). Power of a positive woman. (El poder de una mujer positiva). Casa Creación. Lake Mary, Florida, USA.
- Lucado Max, (2006). Facing your giants. (Enfrente a sus gigantes). Editorial Betania. Nashville, Tennesse. USA.
- Maxwell John, (2000). Las 21 cualidades indispensables de un líder. Caribe, Betania, Editores. Nashville, Tennesse, USA.
- Maxwell John, (2004). Actitud de Vencedor. Caribe, Betania Editores. Nashville, Tennesse, USA.
- Maxwell John, (2004). La clave del éxito personal. Caribe, Betania Editores. Nashville, Tennesse, USA.
- Maxwell John, (2006). El lado positivo del fracaso. Caribe, Betania Editores. Nashville, Tennesse, USA.
- Maxwell John, (2006). Desarrolle el líder que está en usted. Caribe, Betania Editores. Nashville, Tennesse, USA.
- Meyer F.B., (1977). David: Sheperd, Psalmist, King. (David: Pastor, Salmista y Rey). Christian Literature Crusade. Fort Washington, PA. USA.
- Meyer Joyce , (2005). Approval Addiction. (Adicción a la aprobación). Casa Creación, Lake Mary, Florida, USA
- Osteel Joel, (2004). Your Best Life Now. 7 steps to living at your full potential. Warner Faith. New York, USA.
- Peterson Eugene, (1997.) Leap Over a Wall (Saltar una muralla). Harper, San Francisco , USA.
- Robins Anthony, (XXXX), El Poder Ilimitado.
- Stearns Ann Kaiser (1984). Living trough personal crisis. (Vivir a través de crisis personales) Ballantine Books, New York, USA.
- Ventrella W. Scott, (2001) El poder del pensamiento positivo en las empresas. 10 rasgos para lograr resultados óptimos. Editorial Norma. Bogotá, Colombia.



Autora. Mercedes Sarrade Peláez

Obtuvo el título de Magíster en Comunicación Empresarial en la Universidad Internacional del Ecuador y es Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Central del Ecuador.

Actualmente dicta la cátedra de "Habilidades Directivas" de la Maestría en Auditoría y Finanzas de la Universidad Tecnológica Equinoccial, en la que ha dictado también "Marketing y Comunicación para Gobiernos Locales". Es docente a nivel de posgrado de la Universidad Católica - Sede Ambato, de la Universidad Católica de Esmeraldas, en el área de Gerencia del Talento Humano, de la Universidad Politécnica Salesiana, en Quito, en la materia de Imagen y Comunicación en las Organizaciones.

Se ha desempeñado como asesora de comunicación del ex Alcalde de Quito, Paco Moncayo. Fue Directora y Asesora de Comunicación del Ministerio de Salud Pública. Jefe de Marketing y Relaciones Públicas de Ecuasanitas. Consultora de AMUME, Asociación de Mujeres Municipalistas del Ecuador, facilitadora de Petroecuador, en Comunicación Organizacional. Igualmente de PRONACA, en temas de protocolo corporativo.

En la actualidad labora en la Gerencia de Comunicación y Relaciones Públicas de Correos del Ecuador.